

Las primeras pinturas de mujeres

Para Katherine Bradford, el fin de la década de 1990 y el principio de la década de 2000 marcan sus años formativos. A menudo, la artista pinta un solo personaje yuxtapuesto con un fondo mayormente monocromático que representa el mar o el aire. Las superficies de Bradford evocan los campos luminosos y uniformes de colores característicos de las pinturas de Mark Rothko. *Woman Flying* (Mujer volando) y *Woman in Water* (Mujer en el agua), dos de las primeras pinturas de la exposición, revelan su compromiso inicial de representar una figura individual en el agua o en el cielo.

El año 2001 tuvo gran importancia para la artista. Su pintura *Woman Flying* que actualmente se considera su primera obra de superhéroes, fue aceptada en la Exposición Bienal 2001 del Museo de las Artes de Portland. En la pintura, una mujer desnuda luce una vibrante capa roja y se eleva velozmente por el denso cielo azul. Sus brazos están abiertos de par en par, aunque su cuerpo se inclina ligeramente para sugerir su inseguridad en medio del vuelo. No está claro si vuela hacia arriba o desciende hacia la línea del horizonte en el borde inferior del lienzo. Esta pintura no solo capta a la mujer en un estado de vulnerabilidad y riesgo, sino que también se interpreta como un autorretrato que refleja los sentimientos personales de incertidumbre de la artista sobre su práctica de pintura en ese momento. En 2019, dijo "esa fue la primera vez en que mi tipo de pintura torpe obtuvo aceptación. Fue un gran avance para mí". Hoy en día esta pintura, que fue adquirida por el PMA en 2012, sirve como punto de partida de su primera exposición de estudio del museo.

En el mar

La artista, que siente atracción por los temas acuáticos, compara el agua con el acto de pintar; ambos son envolventes y salvajes, pero controlables. Bradford, que ha dividido su tiempo entre Nueva York y Maine desde finales de la década de 1970, es consciente del largo historial de la pintura náutica de Maine. Ha reconocido a otros pintores de Maine —Marsden Hartley, John Marin, Lois Dodd y Alex Katz, entre otros— como influyentes de su obra.

Ya en el año 2005, los temas marinos, como los barcos en el mar, poblaban las pinturas de Bradford; de ellas aquí se exhibe una selección. Las pinturas históricas de barcos a menudo sirven como retratos para conmemorar un viaje o un capitán. Sin embargo, Bradford convierte en sus obras el género de la pintura marina en ámbitos metafóricos densamente poblados. Sus pinturas reconocen la industria naval de Maine, que ya lleva 400 años de historia, pero lo hacen de una manera subversiva. Bradford dijo una vez:

“Creo que las pinturas históricas de batallas navales se hicieron por respeto a la tradición, a la tradición marítima, y yo no pinto así. Me río de eso porque invento mis propias historias. Tomo figuras vestidas con túnica y las pongo sobre cenagales en Maine. Tomo transatlánticos y los encallo en la playa”.

Supermán

El debut de Superman (Supermán) se remonta al año 2010. El interés de la artista en el superhéroe como sujeto también nace de su percepción de vulnerabilidad como semihumano. Los coloridos y alegres héroes de Bradford se caracterizan por lo gestual y personal; a menudo deliciosamente complicados, a diferencia del Supermán de DC Comics. En cambio, la artista destaca y utiliza diversas técnicas de marcado para retratarlos en su pintura.

La nueva figura de Bradford ofrece otra oportunidad para explorar el tema de la vulnerabilidad. Sin embargo, el punto culminante de las acciones de Supermán —salvar vidas y luchar contra villanos— queda fuera de la vista, más allá del lienzo. En lugar de ello, el Supermán de Bradford se lanza hacia abajo, vuela y se dispara, a veces de manera bastante torpe y bobalicona, sobre superficies texturizadas. Al igual que la heroína de *Woman Flying*, este Supermán está aprendiendo a volar y a ser un superhéroe. Bradford rompe la tradición de la pintura figurativa al desafiar el concepto de quién está representado en el catálogo de la historia del arte.

Aventuras en pintura acrílica

A mediados de la década de 2000, Bradford cambia lentamente de la pintura al óleo a la pintura acrílica. El uso de la pintura acrílica ofrece nuevas posibilidades para representar los efectos del agua y el cielo. Sus superficies moduladas, frecuentemente confeccionadas a lo largo de meses y a veces años, están compuestas de múltiples capas delgadas y semitransparentes de pintura acrílica, con toques de "pentimenti" o rastros visibles de una pintura anterior debajo de una capa o capas de pintura en un lienzo. Los temas nocturnos y rituales siguen siendo los puntos centrales de las pinturas. Al mismo tiempo, Bradford comienza a complejizar estas composiciones de dos maneras críticas: el agregado de múltiples figuras y la división del fondo y el primer plano en dos o más áreas distintas, como el agua y el cielo.

Hacia la abstracción

El 2018 es un año importante en la práctica de pintura de Bradford. Un grupo de nuevas pinturas continúan la exploración figurativa de la artista dentro de la tradición de la pintura de campos de color. Las pinturas de individuos y grupos, exhibidas inicialmente en la exposición *"Friends and Strangers"* (Amigos y extraños) de la Galería Canadá en Nueva York, se abren camino en espacios comunitarios y emocionales. Al mismo tiempo, las obras del año 2018, aquí expuestas, mantienen un desapego pictórico logrado con gran esfuerzo, donde se elimina el marcado de la emoción manifiesta y permanece como una crónica de su propio historial y travesía artística.

En estas pinturas, sus personajes se presentan con una energía recargada y una explosión de escala. Las cualidades abstractas de los personajes se realzan a través de divisiones horizontales. Trazos y contornos al estilo de Marsden Hartley vuelven a articular las extremidades de sus figuras, frecuentemente con piernas alegorizadas alegremente. Sus figuras han ido ganando intensidad y profundidad mediante el uso translúcido de finas capas de colores, para dejar bien visibles las etapas más tempranas. Su preferencia por la pintura acrílica facilita la visibilidad de cada pasaje, desde la pintura seca hasta las capas finas o frotadas, para lograr tonos luminosos de color. Los sorprendentes cambios de la escala hacen que una historia sencilla o una lectura lineal se vuelva más compleja.

Personajes universales

Un renovado énfasis en la universalidad y los acontecimientos socioculturales domina las pinturas de Bradford desde 2018 hasta hoy en día, donde sus figuras entran, de manera suave y sutil, en el ámbito de lo político. Al interactuar con fondos y formas abstractas y segmentadas, los personajes abordan la naturaleza de las interacciones sociales a través de escenas incompatibles y de ensueño. La pintora continúa magnificando sus marcas al ampliar los cuerpos para que quepan dentro de los límites estructurales del lienzo. Las opciones de color similares al arco iris en *Stripe People with Arms* (Gente de rayas y brazos), *Wedding Ceremony* (Ceremonia nupcial) y *Superheroes* hacen referencia a un reconocimiento de la comunidad LGBTQIA+, eventos promotores del orgullo y la igualdad en general. Aquí, Bradford se toma libertades artísticas para retratar sus figuras en una variedad de colores. Las caras de las figuras, a menudo sin rasgos definidos, transmiten emoción mediante marcas y posturas sutiles y mínimas. En estas pinturas, sus personajes ambiguos continúan desafiando la categorización y, en contraste, adquieren un nuevo sentido de fluidez de género.

Pinturas de la madre

Creadas a los setenta y tantos años de edad de la artista, Bradford agrega un nuevo personaje a su elenco: la madre. La artista, que también es abuela, confronta su propia identidad como madre de un niño y una niña mellizos. Bradford destaca a la madre en una variedad de entornos con los que uno puede identificarse, aunque sean igualmente absurdos. Las pinturas exploran las expectativas arquetípicas de la madre como una cuidadora abnegada que protege y provee. El regazo de la madre sirve como un dispositivo formal para aplicar franjas exageradas de colores y formas irregulares y en bloques. Las obras que se exhiben, con interacciones íntimas de las familias, están envueltas en un espejismo típico de Bradford; sin embargo, estos retratos también cuestionan la manera en que las personas eligen vincularse mutuamente al elaborar escenas desprejuiciadas de las relaciones humanas. Bradford traduce el mundo en el que vive, como artista del siglo XXI, lo cual resulta en una colisión de temas personales y universales en las pinturas más recientes sobre la madre.